

LAZARO Y EL BURGUES. ¿ANTIHEROE MEDIEVAL Y/O HEROE MODERNO?

(Recreación)

por María Jimena Dib

OBJETIVOS DEL TRABAJO

Quise al realizar este esbozo de recreación expresar cuál es mi visión y mi particular captación de la figura del protagonista Lázaro, personaje vivo y real -aunque parezca paradójico-, real en el sentido de esa luz que emana de sí y que lo hace sobresalir con sus acciones sobre un fondo más opaco de una sociedad en "crisis" de modernidad.

Lazarillo, con su especial modo de juzgar la bondad, su desdén por la fama y la honra frente a los demás (valores y logros medievales), se eleva como representante de una modernidad que estaba germinando, de un espíritu más igualitario y autónomo que desde un siglo antes postulaban los humanistas y que un siglo después alcanzaría su brillantez definitiva.

Y con el firme propósito de hacer una recreación, buscaba un estamento de la sociedad que no hubiera sido tocado del todo, y recaí en la figura del burgués, presente en la sociedad del Siglo XVI.

Un burgués engordado, nuevo rico, que estrena casa y vestido, y que se deja engañar en pos de alcanzar la fama y la nobleza que su dinero no puede darle.

Con grandes momentos de ocio se dedica ávidamente a devorar cuanta novela de caballeros y amadores pueda comprar, canalizando en aquellos héroes fantásticos y corteses

sus anhelos nobiliarios.

Intercalo esta narración en verso entre los "tractados" I y II, momentos después que Lázaro abandona al ciego. Y como él, a V.M., me disculpo por el grosero estilo en el que escribo.

CONCLUSION

El Lazarillo es el Antihéroe; es el que engaña al pobre burgués manifestándose como figura viva de sus héroes.

La plena conciencia y premeditación de esta farsa hacen que Lázaro no se enoje cuando es corrido por su "protector", sino que al contrario sienta compasión por su ingenuidad.

Esta compasión es y no es la misma que siente Lázaro frente al escudero en el tratado III.

Es la misma en el sentido de que Lazarillo la experimenta al oponer su libertad personal e interna ante dos personas que por su procedencia y consecuentes veleidades son condicionadas a actuar de manera perjudicial para sí mismas.

Y no es la misma por su origen: la compasión hacia el escudero es más cristiana, se conduce de verlo pasar tanta hambre como él y no tener su personalidad medios para remediarla. Pero, la compasión hacia el burgués no es más que el fruto de su culpa. No es más que una cabal expresión de su profunda humanidad.

*Me aconteció aquel día
que en saliendo de Salamanca
vi a un barrigón en ancas
de dos pobres mozuelos y sin guía.*

*Me ofrecí sin porfía
a cambio de pan y vino
El ridículo hombrón se avino
por sucio no me quería.*

*Un grandioso rey no parecía,
mas a fe mía, juro, que intentaba.
El grandioso nabo se las daba
de emperador en su mercaduría.*

*Yo por enlodado camino los seguía
gritándole ¡señor, piedad cristiana!
que aunque recién dejara al ciego esa
mañana,
por fama de su generosidad le serviría.*

*Detuviéronse los mozuelos do el gordo
vivía
y el otro se apeó hundiendo la calzada.
Era una casa grande, ostensa, bien
aireada,
de esas nuevas que ahora el burguezuello
construía.*

*Maquinando con que doblez lo cazaría,
soñando con un techo, pan y vino,
me interpuse entre su panza y el
camino
y le exigí como príncipe que era su
camaradería.*

*Casi de un manotazo el lodo me comía,
más al estúpido fingiéndome aireado
le compartí que por mis padres fui
abandonado
cual aquel doncel de la caballería.*

*Receloso el comerciante parecía,
más igual esperanza me quedaba.
Pues, ¡que honor para él significaba!
hospedar a un príncipe en desgracia.*

*Que ya iban tres semanas de holgura,
que el burgués no tenía mano dura,
que príncipe me creía y sin tortura
me brindaba su jamón y galanura.*

*Más un vellaco, que me conocía,
contóle al señor mi real valía,
y el pobre burlado llorando me corría.
Gran compasión sentí de su tamaña
porfía. (*)*

*María Jimena Dib
3er. año, Letras*

(*) Trabajo presentado en la cátedra de Literatura Española Medieval de la Dra. Graciela Puente.

BIBLIOGRAFIA

- ROMANO, RUGGIERO y TENENTI, Alberto. *Los Fundamentos del mundo moderno*, Méjico, Siglo veintiuno, "Historia Universal Siglo XXI", 1987, 19a. Edición. T. 12.
- ANONIMO: *El Lazarillo de Tormes*. Buenos Aires, Colihue, 1993.